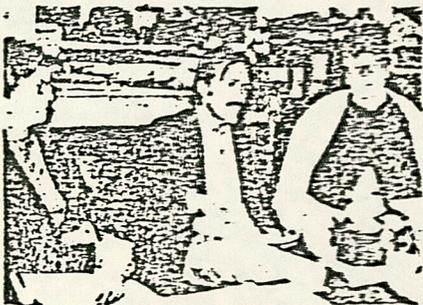


En este lugar, al pie de la cruz del Año Santo de la Redención, prendió fuego a su cuerpo Sebastián Acevedo Becerra, para cruzar la calzada envuelto en llamas y caer junto a un árbol de la plaza.

La desesperación de un padre...

La dramática determinación de Sebastián Acevedo Becerra que quiso quitarse la vida "a lo bonzo" se debe a la desesperación de un padre que ha agotado todos los medios por saber de sus hijos María Candelaria y Galo Fernando, quienes se encuentran detenidos (como se informó, la hija fue dejada en libertad ayer). Así lo afirmó en declaraciones a EL SUR, Francisco Grau Mascayano, quien dijo que "don Sebastián Acevedo en la mañana de hoy (ayer), en su impotencia manifestó que él estaba dispuesto a hacer cualquier cosa por saber de sus hijos y obtener su libertad".

Agregó Francisco Grau, que Acevedo le había hecho saber la intención de lle-



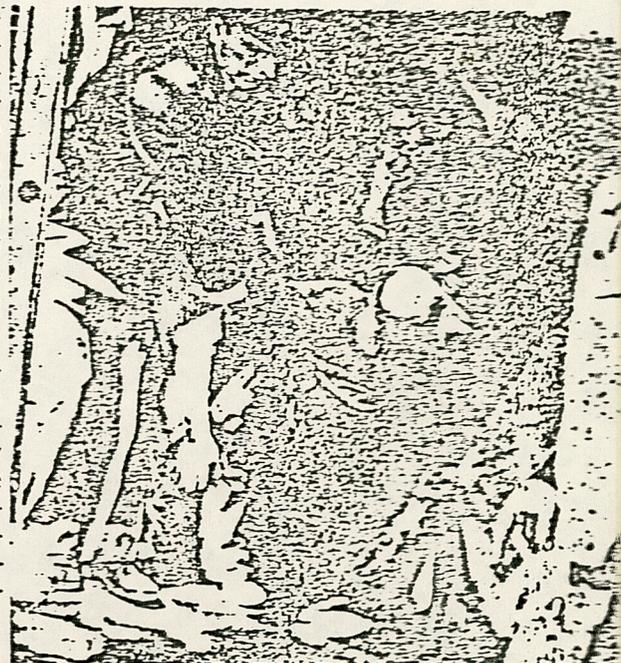
"Esta tragedia es el resultado de la desesperación de un padre por saber sobre sus hijos detenidos", comentaron a EL SUR Rosa Moreno Godoy, Francisco Grau Mascayano e Inés Moreno Godoy.

var a cabo dos acciones: "hablar con monseñor Goic y pedirle la cruz ubicada afuera de la Catedral para crucificarse como Cristo o agarrar un bidón de bencina y quemarse".

"Quiénes le escuchamos le hicimos ver que ese tipo de cosas no convenía, porque a la tragedia de su padre y de sus hijos, se iba a agregar la de él, frente a lo cual, no contestó", expresó Grau.

Durante su conversación con EL SUR, Grau muestra una carta-petición de entrevista dirigida al Intendente Regional, firmada, entre otros, por Sebastián Acevedo Becerra, en la cual se solicita saber del paradero y estado de salud de los detenidos y la causa de su detención. Las declaraciones de Grau son compartidas por Rosa Moreno Godoy, tía de Ramón Pérez Moreno, detenido desde el 2 de noviembre por la CNI y del cual no sabe absolutamente nada; e Inés Moreno Godoy, madre de Pérez, quienes lo acompañaron en su visita a EL SUR.

Rosa Moreno dijo que Sebastián Acevedo, después que anduvieron cumpliendo diligencias juntos para saber de sus familiares, "como a la una y media, cuando nos separamos, se me acercó y me dio un beso en la mejilla izquierda y me dijo mamá, como una despedida. Me había comunicado su decisión, pero no le creí, a pesar de su desesperación".



A falta de ambulancia el cuerpo del infortunado trabajador debió ser trasladado en un furgón de Carabineros. La gráfica muestra a algunos civiles ayudando a subirlo al vehículo.